

**Ceremonia de entrega de los
Premios Príncipe de Asturias 2010**

**INTERVENCIÓN DEL
SR. ALAIN TOURAINE**

Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades

Oviedo, 22 de octubre de 2010

Alteza,

Permítame, antes de todo, en nombre mío y en nombre de otros colegas, agradecerle muy profundamente a Usted por su presencia y a la Fundación Príncipe de Asturias que me ha elegido como laureado del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, y pedirles que transmitan mis agradecimientos a todos aquellos y aquellas que han participado en el proceso de selección de los galardonados y en la organización de esta ceremonia.

Aún más, quisiera manifestar aquí mi admiración por la cultura hispánica y reconocer mi deuda con ella, tal como la conocí en España y en muchos países hispanoamericanos, en los cuales he vivido muchos años de mi vida: más que nada en Chile, pero también en Argentina, Uruguay, Perú, Bolivia, Ecuador, Paraguay, la República Dominicana y, con mucha intensidad durante el último decenio, Colombia y México. Quisiera mencionar de manera muy especial los vínculos cariñosos que tengo con la universidad de Chile, la UNAM de México y la Universidad iberoamericana de Puebla.

Mi identifico fuertemente con todo el mundo latino: Italia, España e Hispanoamérica, Portugal y Brasil, sin olvidar, por supuesto, Francia. Lo que caracteriza mejor para mí el mundo latino es su ausencia de correspondencia permanente y sólida entre sus ciudadanos y sus instituciones. Francia y los franceses, España y los españoles, Italia y los italianos, nunca fueron las dos caras de la misma moneda. Siempre hemos tenido todos con el país del cual somos ciudadanos una relación que se parece más a una relación de amor, con sus pasiones y sus conflictos, que a una identificación profesional o filosófica.

Dos palabras más. Quiero decir a mi colega y amigo Zygmunt Bauman que para mí es un honor compartir con él este Premio Príncipe de Asturias. Me siento igualmente honrado de encontrarme aquí, al lado de Amin Maalouf, cuyos libros han tenido gran impacto sobre mi pensamiento.

Por fin, quiero expresar otra vez a su Alteza Real mi más profundo agradecimiento por su presencia.